

Una mirada al mercado avícola sin fronteras

Por Frits Qvist (*), con un comentario de periodistas europeos de la prensa especializada.

Las fronteras nacionales desempeñan una función importante, si no como líneas de fuerza entre potencias, sí como líneas de separación entre sistemas económicos, políticos o culturales. La supresión de las fronteras dentro de la Comunidad Europea no se realiza sin que tenga consecuencias.

En el marco de la Feria Profesional Internacional de la Ganadería Intensiva, la VIV-Europe- '92, que se celebrará en Utrecht -Países Bajos- del 23 al 26 de septiembre, se ha consultado a F. Qvist, Director del Departamento de Porcino, Avicultura y Huevos de la CEE sobre sus expectativas, brindándose luego a los Jefes de redacción de destacadas publicaciones especiales en avicultura la oportunidad de reaccionar ante las mismas.

Win Wisman es Redactor Jefe de la revista holandesa "Pluimveehouderij" -Avicultura-

Gerard le Boucher es Redactor Jefe de la revista francesa "L'Aviculteur".

El profesor José A. Castelló es Director de la Real Escuela de Avicultura y de la revista "Selecciones Avícolas". Contaba con el asesoramiento del Dr. Teodoro Iturbe, Director-Gerente de la ANPP -Asociación Nacional de Productores de Pollos- y de D. Angel Martín, Director General de ANSA -Asociación Nacional de Servicios Avícolas-

El Dr. Giovanni de Luca es Redactor Jefe de la revista italiana "Rivista di Agricoltura" y

Mr. John Farrant es Redactor Jefe de la revista británica "Poultry World".



Mr. Frits Qvist

Un vistazo al mercado avícola sin fronteras

Si un país pierde sus fronteras, ¿cómo puede protegerse contra las enfermedades infecciosas, el "dumping", la calidad inferior o la falsificación de la competencia procedentes del extranjero? Una mirada a la nueva situación sin fronteras del mercado avícola europeo.

Las fronteras se derrumban, los controles aduaneros desaparecen. Pero ¿significa esto que se puede andar con la carne y con los animales de un lado a otro, sin control alguno?

"No", contesta Frits Qvist. "El 1 de enero de 1993 no es ninguna fecha mágica en la que, de golpe y porrazo, vayan a entrar en vigor todas

(*) El Dr. Qvist es Director del Departamento de Porcino, Avicultura y Huevos de la CEE, Bruselas.

las medidas relacionadas con un comercio libre dentro de la CEE.

Las condiciones para ese cambio ya han sido establecidas en forma de reglas y directivas, la mayoría de las cuales se adoptarán antes del 1 de enero de 1993. Otras quizá no llegarán nunca a esa etapa".

Pero el libre cambio entre los países comunitarios conocerá sus fronteras también en el futuro. Las formalidades aduaneras en vías de desaparición están siendo sustituidas por controles de los mataderos y empresas de exportación, impuestos por acuerdos comunitarios, en parte nuevos.

También el GATT es importante

Además de la caída de las fronteras interiores de la Comunidad Europea, también las negociaciones del GATT determinan el comercio avícola y de los huevos, a nivel comunitario y mundial. "Los derechos de importación y las desgravaciones a la exportación de la Comunidad Europea sufrirán reducciones drásticas cuando se alcance un acuerdo del GATT", dice Qvist. "Y también tendrá que desaparecer nuestra política de protección mediante precios de contención. De esta forma, será más atractivo para los países no miembros de la CE exportar a los países comunitarios".

Sin embargo, según Qvist, el efecto no será tan malo como parece. "En caso de un acuerdo del GATT, los precios del grano seguirán bajando dentro de la CEE. Como consecuencia de esto, bajará el precio de costo de nuestra carne avícola y de nuestros huevos, pudiendo competir mejor con terceros países. Así se compensa, en parte, el efecto de la reducción de las desgravaciones a la explotación. Además, podemos absorber parcialmente la desaparición de la política de precios de contención, mediante medidas de protección de carácter general.

Países Bajos y Francia: sin temor

En cualquier caso, el temor de un mercado avícola incontrolable y a una competencia sin restricciones no existe entre los países con fuerte producción avícola. Wim Wisman, redactor jefe de la revista holandesa "Pluimveehouderij", apunta que los exporta-

dores holandeses tienen poco miedo a un mercado mundial "abierto". Gérard le Boucher, redactor jefe de la revista francesa "L'Aviculteur", pronostica que la supresión de fronteras no tendrá repercusiones drásticas para el sector avícola francés. "Estamos a favor de una estructura de mercado totalmente abierta. Durante los últimos 10 años nuestras empresas han tomado una posición fuerte dentro del mercado avícola comunitario, tanto exportando como comprando a empresas extranjeras.

Sin embargo, Francia también encuentra oposición: industriales que quieren conservar, en parte, la protección del mercado comunitario, v.g. para los productos procedentes de terceros países que no cumplen los requisitos de higiene de la CEE. Además, opinan que los precios más bajos del grano dentro de la Comunidad Europea no justifican la supresión de las desgravaciones a la exportación. Primero quieren saber si los países competidores, concretamente los EE.UU., van a suprimir realmente sus subvenciones a la industria avícola.

España: preocupación por la competencia

El profesor José A. Castelló se muestra intranquilo sobre la accesibilidad actual y la nueva al mercado español.

"Nuestra producción creció en un 12 % entre 1979 y 1989 pero, a pesar de ello, todavía estamos muy por detrás del crecimiento del 27% del conjunto de la CEE", concluye. "Si la producción de los demás países comunitarios sigue creciendo con tanta fuerza, es lógico que busquen posibilidades de exportar a los países donde el consumo de carne de ave sea alto. Países tales como España".

En España se está produciendo actualmente una fuerte concentración en la avicultura. Las seis integraciones más grandes abarcan ya dos tercios de la producción.

A esto se añade, según Castelló, un segundo peligro. "En nuestro país, el porcentaje de animales que se despiezan en los mataderos es muy bajo, cuando, precisamente, los consumidores cada vez compran más carne de pollo lista para cocinar, en los grandes supermercados situados fuera de la ciudad. Esto representa una fuerte competencia para las tiendas tradicionales, que venden pollos enteros. También hace la competencia a nuestra

industria avícola española, ya que los exportadores extranjeros se pueden acoplar mejor a la demanda de nuestros consumidores”.

Castelló también detecta un retraso por lo que respecta a costos. “Los costos de los piensos no han bajado en España desde nuestro ingreso en la Comunidad Europea. Dependíamos de las importaciones de maíz y soja de los Estados Unidos y tuvimos que aprender a utilizar también materias primas procedentes de Europa”, declara. “Debido a la dispersión de nuestras explotaciones avícolas, los elevados costos de transporte y el gran porcentaje de grano que entra en los piensos españoles para aves, no es de esperar que baje mucho mas el precio de nuestros piensos.

Italia: temor a la absorción por el extranjero

Italia no espera ni una mayor competencia de terceros países, ni otros cambios radicales. Sólo los acuerdos bilaterales entre la CEE y los países del bloque oriental pueden causar problemas a corto plazo.



El emblema de la VIV Europe, bajo cuyo patrocinio se realizó este informe.

Una nueva bajada del precio del grano hará los piensos avícolas italianos más baratos y, con ello, más competitivos los productos avícolas, lo que, por otra parte, no hará aumentar las exportaciones italianas fuera de la CEE.

Según Giovanni de Luca, redactor jefe de la “Rivista di Agricoltura”, Italia teme otro peligro. “Una parte importante de nuestro sector avícola amenaza con pasar en breve a manos extranjeras. Entre tanto, los franceses ya han desembarcado aquí. También otras empresas

europeas muestran interés por sociedades italianas en el sector avícola, alimentario y agrícola”.

Gran Bretaña: bajo el peso de los requisitos comunitarios

Los avicultores británicos sufren el peso de los requisitos comunitarios. Puesto que ya no cuentan con ningún apoyo financiero de sus autoridades para cubrir los costos adicionales de dichos requisitos, les es más difícil competir con los otros países miembros de la CEE. Según John Farrant, redactor jefe de “Poultry World”, la diferencia se sitúa en unas 20 pts. por kilo de carne. “Por eso van nuestros avicultores incluso por detrás de los exportadores de fuera de la CEE”. Lo más gravoso, según Farrant, son los costos de los controles de los mataderos. Pero también son costosas las pruebas de *Salmonella* y las ordenanzas relativas al bienestar, a las condiciones de trabajo y al medio ambiente.

“Es excelente estar a la vanguardia en estos temas, pero esto hace que nuestro sector sea susceptible a las importaciones procedentes de países en los que rigen reglas menos severas, o en los que las autoridades subvencionan el cumplimiento de estas reglas”. Farrant fundamenta su convicción con cifras de las importaciones que van en aumento, sobre todo de procedencia francesa. “El año pasado, el 12 % del consumo interior de pollos se cubrió con importaciones o, lo que es lo mismo, 129.000 toneladas, cinco veces el nivel de 1980. En contraposición, nuestras exportaciones aumentaron sólo en 80.000 toneladas. El número de explotaciones avícolas está bajando”.

Grandes gravámenes para los mataderos

Que esta situación está presionando al mercado se ve por los esfuerzos realizados para agrupar la producción y hacerla funcionar de forma más eficaz. Como ejemplo reciente citemos la venta de la integración avícola J.P. Wood de Unigate a Hillsdown. Los mataderos pequeños soportan una presión aún mayor. Muchos de ellos no están en situación de hacer frente a los costos que conllevan los requisitos de calidad de la CEE. En estos momentos están a la espera de un prometido

“permiso para mataderos pequeños”, que les autorize a producir para el mercado local. Todavía no se conocen las condiciones para dicho permiso. Pero sí que tienen relación con costos adicionales por primas y control.

Al sector avícola británico, según Farrant, le iría bien una mejor vinculación con las empresas detallistas y de hostelería. Los Ministros critican que éstas estén demasiado dispuestas a comprar carne extranjera barata.

El propio sector desea que todas las aves dentro de la Comunidad Europea tengan que cumplir las mismas condiciones, sin subvenciones, con independencia de que se produzca dentro o fuera de la CEE. Al mismo tiempo, mucha gente critica la legislación innecesaria que sale de Bruselas y de las autoridades británicas.

La Europa del Este

El 1 de marzo de 1992 entraron en vigor convenios comerciales bilaterales entre la CEE y Hungría, Checoslovaquia y Polonia. En estos convenios se establece, entre otras cosas, la cantidad de carne avícola que puede entrar en la CEE con derechos de importación reducidos. El nivel de importación coincide con el de los años pasados. En cada uno de los próximos cinco años se aumenta el nivel en un 10 %. Los derechos de importación bajan un 20 % en 1992, un 40 % en 1993 y un 60 % en 1994. Una de las cláusulas del convenio tiene por objeto proteger el mercado comunitario contra prácticas del “dumping”.

Dentro de la CEE estos convenios comerciales provocaron intranquilidad entre los productos avícolas. Sin embargo, según Qvist, se trata de pequeñas cantidades, en relación con el consumo comunitario total. Además, la posibilidad que tienen los países de la Europa Oriental de competir, sin subvenciones, en el seno de nuestro tráfico económico libre, es limitada. “Realmente, todo se reduce a que durante los próximos años el mercado comunitario se verá ampliado con países relativamente ricos, en los que la producción de carne avícola y aves no figura entre las más eficientes”, según Qvist.

A pesar del temor a una competencia en aumento, también en distintos estados miembros de la CEE se ve la necesidad de relaciones comerciales con los países del Bloque

Oriental. “Se trata de una inversión en el futuro”, dice Wim Wisman. “¿Cuánto tiempo tardarán estos países en ingresar en la CEE?”

Sanidad

El comercio de huevos para incubar y de aves entre los países comunitarios ha estado obstaculizado, hasta este año, por una diferencia de reglas con respecto a la Enfermedad de Newcastle. Gracias a la armonización de estas reglas, desde el 1 de mayo de 1992 existe un comercio completamente libre. Un mercado libre que tiene importancia, sobre todo para los países exportadores. Dice Wim Wisman: “Las autoridades holandesas incorporaron la Directiva 90/539 de la CEE, relativa al comercio libre de huevos para incubar y aves, en su legislación nacional. El sistema correspondiente de registro u homologación de empresas avícolas ya se ha desarrollado entre tanto”. Pero Wisman tienen sus dudas sobre la ejecución de esta Directiva por parte de otros Estados miembros. “Que sepamos, sólo Inglaterra está muy avanzada con ella. Si otros países se quedan rezagados, esto puede motivar la perturbación del comercio”. Castelló duda de la efectividad de las reglas. “¿Qué sucede en caso de una epizootia?. En el pasado, los brotes de enfermedades y las campañas de erradicación por destrucción del ganado en un determinado país eran contestados a veces por otros países con limitaciones no legales a las importaciones. ¿Es que ya no existirán medidas de este tipo en el futuro?. España lo duda”.

Higiene en los mataderos

El 1 de enero 1993 desaparecerán los controles fronterizos entre los países comunitarios. A partir de ese día, el control de la carne y de los productos cárnicos tendrá que realizarse en las instalaciones de los exportadores. Desde ese momento, los mataderos deberán cumplir los requisitos mínimos de higiene contenidos en la directiva comunitaria. Qvist indica que, con frecuencia, serán necesarias inversiones cuantiosas para hacer que los mataderos más viejos cumplan los nuevos requisitos. Esto es válido para España, por ejemplo, donde pocos mataderos cumplen la Directiva comunitaria. Castelló declara que ésa es la



Portadas de las 5 revistas que colaboraron en el informe

razón de que sólo exista una exportación limitada hacia otros países comunitarios. "Si no mejora la situación de nuestros mataderos, ello representará un impedimento para la producción avícola española".

Tampoco todos los mataderos italianos cumplen los requisitos de higiene pero, según señala De Luca, esto se refiere más a los mataderos de porcino y vacuno que a los avícolas. Pronostica una reducción, segura e importante, del número de mataderos pequeños y medianos.

También existen requisitos de higiene para la importación de carne roja, fresca y congelada, procedente de terceros países. Inspectores que trabajan bajo la responsabilidad de la Comisión Europea investigan si el matadero cumple dichos requisitos. La admisión da al matadero de que se trate libertad para exportar a todos los países miembros de la CEE.

Las reglas comunitarias de higiene para mataderos avícolas de terceros países todavía no se han ultimado.

Cada uno de los países miembros de la CEE todavía tiene que determinar por si

mismos el matadero observa las suficientes medidas de higiene. Dice Wisman: "Pero si la Comunidad Europea, en las conversaciones del GATT sobre un "mercado mundial libre", quiere aparecer con credibilidad, entonces son muy necesarias las reglas comunitarias para las importaciones de terceros países".

Calidad

Para el comercio de huevos ya existen reglas uniformes desde hace varios años, que protegen al consumidor contra el engaño; garantizan una competencia honrada y evitan los obstáculos comerciales técnicos. Para el comercio de carne de aves ya existen reglas de este tipo desde el 1 de julio de 1991. Estas reglas aseguran la uniformidad de normas y calidades dentro de los Estados miembros.

"Están bien, pero no son suficientes", reacciona Le Boucher: "Los productos "free range" - al aire libre -, "scharrel" - de corral - y "fermier" - de granja - todavía no significan, ciertamente, lo mismo. Resulta mucho más

caro engordar un pollo durante 81 días que durante 56".

Además, según Le Boucher, las reglas nacionales relativas, entre otros aspectos, al contenido de humedad de las canales y a la prevención de la *salmonella* deben ser sustituidas por una sola Directiva comunitaria uniforme.

También de otros países llega la petición de una protección más clara para los productos avícolas alternativos. "El interés de los consumidores por productos "verdes" va en aumento", dice De Luca. En Italia, el número de estas explotaciones es aún muy limitado. Pero las perspectivas para el futuro son buenas.

Medio ambiente

Una de las reglas del Tratado de Roma establece que "el que contamina paga". Uno de los resultados, dirigido a la ganadería, es la "Directiva sobre el nitrato", recientemente adoptada. Esta Directiva fue aceptada por el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea en junio de 1991, pero no entrará en vigor plenamente antes de 1998. La Directiva sobre el nitrato debe evitar la contaminación de las aguas superficiales y freáticas. Da a los países miembros la posibilidad de declarar las zonas de alto riesgo como "zonas vulnerables". Para estas zonas se puede establecer un límite con relación al número de animales por hectárea. También se permiten otras formas de reducir la carga de nitratos por hectárea.

"Estas reglas pueden perjudicar gravemente a los ganaderos de las zonas de concentración", dice Qvist. "Pero, por otro lado, las explotaciones de tales zonas tiene más fuerza, debido a la mejor infraestructura y a las distancias más cortas a las fábricas de piensos y mataderos".

Wisman advierte contra una intervención excesiva de Bruselas.

"Ciertamente, la CE tiene que establecer líneas maestras con respecto a la contaminación de las aguas subyacentes, freáticas y superficiales, así como del aire. Pero las autoridades nacionales deben tener libertad para atacar los problemas a su manera". Demasiada intervención de Bruselas, según Wisman, significa "burocracia" y retraso en la búsqueda de soluciones.

Bruselas prohíbe a los Países Bajos im-

ner gravámenes a la producción de abonos. Con ese dinero se podría procesar en las fábricas el abono sobrante.

Bienestar de los animales

Hace unos años entraron en vigor reglas que señalaban límites mínimos para el alojamiento de gallinas ponedoras en baterías. Desde entonces no parece que hayan surgido problemas por lo que respecta a los países no comunitarios, probablemente porque las directivas no diferían mucho de la práctica. Dinamarca incluso aplicó, por iniciativa propia, reglas que estipulan todavía un mayor espacio por cada animal. En estos momentos se está juzgando el efecto de las reglas comunitarias. Es posible que más adelante se elevan aún más los requisitos mínimos.

Los avicultores holandeses apoyan las directivas comunitarias en materia de bienestar de los animales. Por contra, no reciben con agrado reglas nacionales más estrictas ya que perturban las relaciones de la competencia. Dice Wisman: "Nosotros no creemos en las estrictas reglas de los daneses. Desde que Dinamarca introdujo sus propias exigencias, el país ya no exporta huevos. Una diferencia de las reglas en materia de bienestar puede provocar una adulteración de la competencia, con respecto a países no comunitarios".

España aboga por una vigilancia más severa de la aplicación de las reglas. "No todos nuestros avicultores observan las reglas relativas al bienestar de los animales", dice Castelló. "En otros países del sur de Europa también puede darse el mismo caso. Opinamos que el control sobre el particular tiene que ser más severo. Todos y cada uno de los países deben trabajar con el mismo sistema".

Esto último es de aplicación a los sistemas de avicultura, a las dimensiones de las baterías y a otras reglas sobre el bienestar. Pero en una comunidad de países también es válido para otros aspectos que guardan relación con la avicultura, desde acuerdos sanitarios hasta medidas de regulación de los mercados. Las reglas tienen que ser uniformes. Además, mediante un control estricto se debe garantizar el cumplimiento de estas reglas en cada uno de los países. A partir de que esto se cumpla podrá decirse que estamos en una Europa sin fronteras. □